

12

**ANÁLISIS COMPARATIVO**  
**DE MODELOS DE EVALUACIÓN DE UNIVERSIDADES EN**  
**AMÉRICA LATINA**

# ANÁLISIS COMPARATIVO

## DE MODELOS DE EVALUACIÓN DE UNIVERSIDADES EN AMÉRICA LATINA

### COMPARATIVE ANALYSIS OF EVALUATION MODELS OF UNIVERSITIES IN LATIN AMERICA

Vladimir Sancho Zurita<sup>1</sup>

E-mail: [vladimir\\_sancho@yahoo.es](mailto:vladimir_sancho@yahoo.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5915-2100>

Ximena Crespo Nuñez<sup>2</sup>

E-mail: [xcrespo@udet.edu.ec](mailto:xcrespo@udet.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9622-089X>

<sup>1</sup> Consultor Independiente. Ecuador.

<sup>2</sup> Universidad de Especialidades Turísticas. Ecuador.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Sancho Zurita, V., & Crespo Nuñez, X. (2022). Análisis comparativo de modelos de evaluación de universidades en América Latina. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 112-117.

#### RESUMEN

Muchos son los procesos que se han desarrollado en América Latina con el fin de mejorar la calidad de la educación superior. Han existido modelos cualitativos y cuantitativos, que en un inicio han servido como base para procesar la información generada por las instituciones de educación superior, factores que en definitiva han ayudado a mejorar en la generación de procesos de mejoramiento continuo, control y evaluación del nivel de calidad universitario, medio para la rendición de cuentas entre otros. En el presente estudio, se observó que las dimensiones utilizadas por los diferentes sistemas de educación superior prácticamente son los mismos a evaluar, es decir están basados en los elementos sustantivos de la educación superior: docencia, investigación, interacción social, gestión institucional. Además, utilizan la autoevaluación, como herramienta de diagnóstico, la evaluación por pares para el desarrollo de la evaluación externa, y sistemas informáticos para la recopilación de información y procesamiento de esta.

#### Palabras clave:

Procesos, gestión, calidad, evaluación, cooperación, transparencia, dimensiones.

#### ABSTRACT

There are processes that have been developed in Latin America to improve the quality of higher education. There have been qualitative and quantitative models, which at the beginning have served as a basis for processing the information generated by higher education institutions, factors that have helped to improve the generation of continuous improvement processes, control, and evaluation of the level of university quality, a means for accountability, among others. In the present study, it was observed that the dimensions used by the different higher education systems are the same to be evaluated, that is, they are based on the substantive elements of higher education: teaching, research, social interaction, institutional management. In addition, they use self-assessment as a diagnostic tool, peer assessment for the development of external assessment, and computer systems for information gathering and processing.

#### Keywords:

Processes, management, quality, evaluation, cooperation, transparency, dimensions.

## INTRODUCCIÓN

Los gobiernos de los países de América Latina se han comprometido con esas exigencias educativas, de asegurar la calidad de la educación superior, pero existen circunstancias que no permiten este cumplimiento, por lo que la tal demandada calidad de la universidad ha quedado como un principio dentro de las universidades. Según la Declaración de la III Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018).

La evaluación diagnóstica que se realiza en los distintos procesos educativos con el fin de establecer el nivel de conocimientos que tiene un estudiante se considera un ejercicio de autoevaluación, similar al que utilizan las universidades para evaluar el nivel de desarrollo, considerando seis dimensiones: desarrollo institucional, docencia, investigación, difusión y extensión, apoyo administrativo, e infraestructura académica.

En el Ecuador se inician los procesos de evaluación y acreditación, con la creación del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación (CONEA). A través de este se desarrolla un modelo de evaluación cualitativo, que evalúa cuatro funciones sustantivas: docencia, investigación, vinculación con la comunidad y gestión administrativa.

Las cuales estaban constituidas por ámbitos que articulaban los procesos universitarios, y que para su análisis y valoración debían considerar los recursos y los resultados. Estos ámbitos en el contexto de la Guía de Autoevaluación Institucional del CONEA fueron:

Misión y Plan Institucional, Administración y Gestión, Presupuesto, Recursos Financieros, Bienestar Universitario, Docencia y Formación de R.R.H.H., Investigación Científica y Tecnológica, Interacción Social e Impacto Institucional. Que se agruparon en 21 características y 110 estándares de calidad, a evaluarse en 179 indicadores (Ecuador. Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, 2003).

Posterior a lo antes mencionado se crea el CEACES y luego cambia de nombre, al denominado Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CACES), dicho organismo emite el último modelo de evaluación en el 2019, dirigiendo su evaluación a los parámetros sustanciales de: a) docencia, b) investigación, c) vinculación y d) condiciones institucionales. A través de la planificación, reglamentación, procedimientos, ejecución y resultados.

De manera similar el Ministerio de Educación Superior (MES) de la República de Cuba, buscando velar siempre por la calidad de la educación superior, dirige su modelo de evaluación a los parámetros de: recursos humanos, la base material disponible y la gestión del proceso de formación (Horruitiner Silva, 2007).

Siguiendo esta corriente de mejoramiento continuo de las universidades en América Latina en el año 2006, se creó, por vez primera, el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa, del Perú; en la actualidad el modelo se dirige en cuatro dimensiones que se dividen a su vez en 12 factores:

Dimensión 1: Gestión estratégica. Se divide en tres factores: Planificación del programa de estudios, Gestión del perfil de egreso y aseguramiento de la calidad.

Dimensión 2: Formación integral. Dividido en cinco factores: proceso enseñanza aprendizaje, Gestión de los docentes, Seguimiento a estudiantes, Investigación, Desarrollo tecnológico e innovación, Responsabilidad social universitaria.

Dimensión 3: Soporte institucional. Tiene tres factores: Servicios de Bienestar, Infraestructura y soporte, Recursos Humanos.

Dimensión 4: Resultados. Tiene un único factor que es Verificación del perfil de egreso.

Para el 2016, los 12 factores en los que se basó el modelo de calidad se subdividieron, finalmente, en un total de 34 estándares a ser evaluados (Sevillano, 2017). El proceso de evaluación en Chile considera cinco áreas de evaluación: 1. Gestión institucional, 2. Docencia de pregrado, 3. Docencia de postgrado, 4. Investigación, 5. Vinculación con el medio (Barra, 2019).

El CONEAU que es el organismo que evalúa a las universidades argentinas, dentro de su modelo ha considerado las funciones: docencia, investigación y extensión y en el caso de las universidades nacionales, también la gestión institucional.

En Brasil, el modelo de evaluación considera 10 dimensiones: misión y plan de desarrollo institucional; política para enseñanza, investigación, postgrado, extensión y sus formas de organización; responsabilidad social; comunicación con la sociedad; políticas de personal; organización y gobierno; infraestructura física; planificación y evaluación; políticas y estrategias de atención a estudiantes; sustentabilidad financiera (Dias, 2007).

La Universidad colombiana dentro de su modelo incluye los 3 elementos sustantivos de la educación superior: docencia, investigación, proyección social, alineadas dentro del currículo de cada carrera. Bienestar institucional, Internacionalización, Gestión institucional, aseguramiento de la calidad, son funciones que complementan de manera transversal el desarrollo de las funciones sustantivas (Varelo, 2003).

Para el año 2019, la universidad colombiana se evaluaba en base a principios básicos para el cumplimiento del mejoramiento continuo, los cuales son: Desarrollo académico, Pertinencia y coherencia, Organización y gestión de recursos, Proceso de autoevaluación eficiente, Desarrollo

institucional integrado, Evaluación de la calidad académica, Estudiantes. En base a estos principios se evalúa procesos académicos, procesos administrativos, manejados en el ciclo PHVA (CESU, 2020).

En Venezuela es utilizado el modelo V, que incluye evaluación – planeación – acción – evaluación integrativa), que incluye a todos los componentes del proceso educativo en sus diferentes dimensiones: Nano (docentes, estudiantes, autoridades); Micro (docencia, vinculación); Meso (programas educativos); Macro (universidades) y Mega (sistemas de educación superior). El modelo V fue diseñado en particular para la educación superior y está acorde para América Latina, porque considera la *“amplitud, diversidad y complejidad de sus instituciones y sistemas educativos respetando su autonomía y libertad académica”* (González, 2011)

## DESARROLLO

El análisis que se realizó en este estudio es de tipo cualitativo, con el fin de ir identificando las características de cada modelo en los países escogidos. Para este análisis previamente se identificó cada uno de los modelos de diferentes países, que tienen procesos de evaluación y acreditación entre estos: Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Brasil, Costa Rica, Cuba.

Con los parámetros que evalúa cada modelo, se procedió a comparar cada uno de ellos, y obtener las similitudes, diferencias existentes, ventajas y desventajas, así como también los resultados obtenidos en la aplicación de cada uno de ellos.

Todos los países considerados, de alguna manera han decidido evaluar las funciones fundamentales de la educación superior como son Docencia, Investigación, Vinculación con la comunidad, y Gestión administrativa. Cada uno de sus modelos tienen sus especificidades como por ejemplo el CNA de Colombia evalúa: Desarrollo académico, Pertinencia y coherencia, Organización y gestión de recursos, Proceso de autoevaluación eficiente, Desarrollo institucional integrado, Evaluación de la calidad académica, Estudiantes, Visibilidad nacional e internacional, Investigación y creación artística, Egresados e impacto sobre el medio.

En la evaluación de universidades realizada en el 2019 en Ecuador, a más de considerar las funciones fundamentales, también se evaluaron lo que se llamaron estándares proyectivos: Articulación y sinergias entre funciones sustantivas y entre disciplinas, Uso social del conocimiento, Innovación, Internacionalización, Bienestar universitario, Inclusión y equidad, Interculturalidad, diálogo de saberes y sostenibilidad ambiental (Ecuador. Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, 2019).

Estos estándares proyectivos aún no fueron considerados como obligatorios, y en la actualidad las universidades

han incluido en sus planes estratégicos y de mejora, para una nueva evaluación.

En lo que se refiere a los procesos de evaluación de las universidades en Cuba, se considera dentro de los parámetros de investigación lo siguiente: investigación básica, investigación aplicada y desarrollo experimental.

Así como también para el desarrollo de la gestión del conocimiento, es utilizada toda la infraestructura del gobierno cubano, como son fábricas, industrias, y demás tecnología existente.

Para la evaluación externa, la mayoría de los países utilizan pares evaluadores, expertos en las funciones sustantivas de la Universidad, previo a esto las universidades deben implementar procesos de autoevaluación, en el que se incluyen a la comunidad tanto interna como externa con el fin de diagnosticar y medir sus indicadores y obtener el desfase existente con los estándares de calidad.

Algunos países utilizan pruebas de conocimientos y miden en base a resultados de aprendizaje, pero esta metodología es utilizada principalmente en la evaluación de carreras y programas de posgrado.

Los indicadores cuantitativos son calculados en base a la información que las instituciones de educación superior proveen a los organismos de control. Los modelos de acreditación de las IES se enfocan en los procesos administrativos, más que en la calidad de la educación, es decir en lo académico (Rangel, 2010; Buendía, 2011).

Considerando los diferentes procesos de evaluación desarrollados en diferentes países, es innegable que mucha de la oferta académica que se propone, no tiene pertinencia con las necesidades de la población y de los gobiernos, por lo que muchas universidades mantienen abiertas carreras con escaso número de estudiantes, o algunas carreras ya cumplieron con el ciclo de vida, o los contenidos programáticos no están de acuerdo con la realidad de los avances tecnológicos. Por lo que es importante que se siga incluyendo la pertinencia tanto en la oferta académica como en la investigación, puesto que muchos proyectos de investigación no son pertinentes con las necesidades de las carreras y del país. Por lo que es necesario realizar la evaluación integrando los diferentes elementos sustantivos de la educación universitaria, es decir, no puede existir oferta académica sin un estudio contextual y de pertinencia, los proyectos de investigación deben estar ligados a procesos académicos, de la misma forma los proyectos de vinculación, y todo esto basados en presupuestos que permitan el desarrollo de la calidad de la universidad y la región.

La simulación de procesos de autoevaluación tiende a darse respecto a procesos académicos tales como: 1) productividad académica, colocando como publicaciones la presentación de conferencias, ponencias y charlas en diversos eventos; 2) recogiendo evidencias a último

momento, como listas de asistencia, asistencia a eventos, organización de eventos, aplicación de encuestas a los estudiantes, otorgamiento de becas 3) contratación de investigadores de alto nivel solo para demostrar que se tiene y mejorar los índices de publicaciones y de talento humano especializado; 4) eliminación de datos negativos para no afectar los índices de deserción o eficiencia terminal. Otras veces no se simula, sino que la información que se presenta no está asociada a procesos de calidad (Ibarra, 2009; Gregorutti & Bon, 2013; Sotiriadou, et al., 2019; Trott, et al., 2019; Hascher & Waber, 2021; O'Farrell, et al., 2022).

En comparación con los países europeos que tienen un enfoque diferente, las Universidades deben desarrollar sus propios diseños de evaluación, en base a lineamientos que les dan las agencias acreditadoras.

Por ejemplo, con la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación en España, las instituciones educativas desarrollan su propio modelo, el mismo que es sometido a un proceso de aprobación, posteriormente existe un tiempo de ejecución, en el que la institución en el instante que se considera lista para presentarse a la evaluación, solicita y es evaluada en base al diseño presentado.

Al final del proceso, si la institución cumple con la ejecución del modelo aprobado, es acreditado por el tiempo que haya sido fijado (España. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2018).

Asimismo, el Programa acredita dedicado a la renovación de títulos en un plazo máximo de 7 años para las titulaciones de grado, 4 años para máster y 6 para doctorado. Aunque el programa es novel, sus resultados indican una valoración favorable en 399 títulos de grado y 866 títulos de máster, reflejando el trabajo previamente realizado en las fases anteriores (España. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2018).

En definitiva, los sistemas de evaluación no son más que estrategias de los gobiernos con el fin de vigilar las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior bajo principios de eficacia y eficiencia y que al final permita realizar la rendición de cuentas de las IES.

## CONCLUSIONES

En los procesos de autoevaluación de las IES, es necesario promover la comunicación y el trabajo colaborativo entre todos los actores, buscando que las prácticas que se realicen al momento de buscar la acreditación adopten un enfoque formativo. Además, la experiencia de los miembros de la comunidad educativa desde su respectiva área.

Muchas universidades utilizan esta información en el desarrollo de la nueva planificación estratégica, y en base a ello elaboran proyectos y acciones a corto, mediano y largo plazo.

Los procesos de Evaluación y acreditación a nivel de Latinoamérica y de los países que tienen estos sistemas, han tenido un gran desarrollo en los últimos años tanto en la parte investigativa, como en lo académico, en lo referente a la innovación, América Latina aún tiene un retraso en comparación con la universidad del primer mundo

La COVID-19 ha impactado de manera desfavorable en los estudiantes universitarios en todo el mundo. La pandemia hizo que la enseñanza presencial se suspendiera, y todo el universo de la educación tuvo que reinventarse en busca de nuevas alternativas de comunicación en el proceso docente-educativo con el aislamiento social y con las restricciones, entre otros inconvenientes, esto permitió que la educación sincrónica y asincrónica creciera y llegara a quedarse en el sistema educativo universitario, incluso llegando a graduar a nuevos profesionales de forma virtual.

Uno de los procesos de aseguramiento de calidad no resueltos es la diversidad cultural. Es necesario establecer mecanismos de aseguramiento de la calidad que se fijen en cómo las instituciones de educación superior (IES) se van ajustando poco a poco.

Con el apareamiento del COVID, las universidades a nivel mundial tuvieron que cambiar su forma de desarrollo, por ende en los nuevos modelos de evaluación, se deberán incluir dentro de los estándares e indicadores, el uso de las TIC en la educación, estos parámetros antes del 2020, no fueron incluidos en los modelos, por tanto no fueron evaluados, y se deberán incluir dentro de las evaluaciones tanto la implementación de infraestructura tecnológica, nuevas formas o modalidades de educación como es la educación virtual, y nuevas formas de vinculación con las empresas con la utilización de teletrabajo.

Además, la presencia en las aulas de clase en las universidades se está viniendo a menos, ya sea por la situación económica, debido a que las personas para poder estudiar deberán trabajar, y los estudios tienen una tendencia a ser asincrónicos, es decir utilizar el tiempo libre para los estudios.

El estudio del uso de las plataformas virtuales en la enseñanza universitaria debe ser un objeto de estudio importante y digno de ser investigado para que sea incluido en los nuevos modelos de evaluación de las universidades.

La movilidad en las universidades se verá disminuida, porque existirán nuevas ofertas académicas tanto a nivel de pregrado como de posgrado, de universidades virtuales, por lo que se deberá controlar la calidad de estas universidades en los diferentes países de Latinoamérica, incorporándoles a procesos de evaluación y acreditación.

La incorporación de agencias acreditadoras tanto nacionales como extranjeras, es otro parámetro para tomar en cuenta en los procesos de acreditación de las universidades.

Muchos de los modelos que se realizan en Latinoamérica involucra que las universidades tengan un gran presupuesto e inversión, entre las cuales podríamos citar:

-Mas del 60% de docentes a tiempo completo contratados.

-Un porcentaje alto de doctores o PhD, que realizan o escriben artículos que se publican en revistas indexadas de alto impacto.

-Incorporación de bibliotecas físicas y virtuales actualizadas.

-Movilidad estudiantil y docente tanto a nivel nacional e internacional.

-Becas, e infraestructura física y tecnológica, laboratorios.

Es importante seguir desarrollando nuevas investigaciones respecto a procesos de evaluación y acreditación, con el fin de ayudar a la toma de decisiones con respecto a estos temas que son importantes para el sistema de educación superior y al desarrollo de América latina.

Existen diferentes metodologías que se van implementando y mejorando con el fin de diagnosticar la calidad de las universidades, por lo que se seguirán incluyendo nuevos estándares e indicadores para evaluar y medir la gestión de las universidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barra, A. M. (2019). La Importancia de la Productividad Científica en la Acreditación Institucional de Universidades Chilenas. *Formación Universitaria*, 12(3), 101–110.

Buendía, A. (2011). Evaluación y acreditación de programas en México. Más allá de los juegos discursivos. *Diálogos Sobre Educación*, 2(3).

Dias Sobrinho, J. (2007). Evaluación de la Educación Superior en Brasil: políticas y prácticas. *Revista Complutense de Educación*, 18(2), 29 - 44.

Ecuador. Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior. (2003). *Guía de Autoevaluación con fines de Acreditación para las Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador*. CACES.

Ecuador. Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior. (2019). *Modelo de Evaluación Externa de Universidades y Escuelas Politécnicas*. CACES.

España. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. (2018). *Informe sobre el estado de la evaluación externa de la calidad en las universidades españolas*. ANECA. [http://www.aneca.es/content/download/15131/186640/file/ICU\\_2018\\_final.pdf](http://www.aneca.es/content/download/15131/186640/file/ICU_2018_final.pdf)

González, J. (2011). *Análisis Estructural Integrativo de Organizaciones Universitarias*. <https://docplayer.es/85398350-Modelo-v-analisis-estructural-integrativo-de-organizaciones-universitarias-aeiou.html>

Gregorutti, G. J., & Bon, M. V. (2013). Acreditación de la universidad privada ¿Es un sinónimo de calidad? *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(1), 122–137.

Hascher, T., & Waber, J. (2021). Teacher well-being: A systematic review of the research literature from the year 2000–2019. *Educational Research Review*, 34.

Horrutiner Silva, P. (2007). El modelo de acreditación de carreras de la educación superior cubana. *Revista de La Educación Superior*, 36(144), 121–132.

O'Farrell, L., Hassan, S., & Hoole, C. (2022). The university as a Just anchor: Universities, anchor networks and participatory research. *Studies in Higher Education*, 47(4), 1–12.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). *Declaración Final*. III Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe. IESALC – UNESCO. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/08/Declaracion2018PortFinal.pdf>

Sevillano, S. (2017). El sistema de acreditación universitaria en el Perú: marco legal y experiencias recientes. *Revista de Educación y Derecho*, 15.

Sotiriadou, P., Logan, D., Daly, A., & Guest, R. (2019). The role of authentic assessment to preserve academic integrity and promote skill development and employability. *Studies in Higher Education*, 45(11), 2132–2148.

Trott, C. D., Sample McMeeking, L. B., & Weinberg, A. E. (2019). Participatory action research experiences for undergraduates: Forging critical connections through community engagement. *Studies in Higher Education*, 45(11), 2260–2273.

Varelo, A. R. (2003). *Hacia un modelo de aseguramiento de la calidad en la educación superior en Colombia: estándares básicos y acreditación de excelencia*. *Educación superior, calidad y acreditación*. CNA. Alfa Omega Colombiana.